

Interrogando la estratificación social “adscripta” en Argentina. Origen migratorio y movilidad social intergeneracional en el Área Metropolitana de Buenos Aires

Avance de investigación en curso

GT 09- Estructura social, dinámica demográfica y migraciones

Pablo Dalle
Instituto Gino Germani-UBA / CONICET

Resumen

La ponencia analiza los factores que dan cuenta de la conformación desigual de la estructura de clases según origen migratorio/étnico del AMBA y si el origen migratorio en la actualidad persiste como factor influyente en las oportunidades de movilidad ascendente. Los datos provienen de tres encuestas sobre Estratificación social del CEDOP-UBA (2004-5-7) y la EPH de 2011.

El análisis sugiere que la dinámica de oportunidades estructurales asociadas al proceso histórico de desarrollo económico de la región favoreció un mayor ascenso social de los inmigrantes europeos y sus descendientes. Se argumenta que también debe tomarse en cuenta la influencia del prestigio social de las distintas corrientes migratorias y la existencia de mecanismos de clausura basados en la discriminación étnica, que podrían estar asociados con la persistencia de desigualdad de oportunidades en detrimento de los inmigrantes de países vecinos.

Palabras clave: Movilidad social / Origen migratorio / Desigualdad de oportunidades

Argentina y en particular su epicentro económico, el Área Metropolitana de Buenos Aires, constituyen una estructura social multicultural producto de sucesivas oleadas migratorias externas e internas. El aluvión inmigratorio europeo primero y luego las migraciones internas y de países limítrofes contribuyeron a hacer de Buenos Aires un entramado cultural heterogéneo. No obstante, esta sociedad multicultural, reconoce ciertas fuentes de desigualdad constituidas históricamente que aún permanecen vigentes y son re-actualizadas cotidianamente. Esta ponencia tiene dos objetivos: primero, describir cómo se articularon los procesos migratorios con la conformación socio-histórica de las clases sociales del Área Metropolitana de Buenos Aires y segundo analizar en qué medida en la actualidad las oportunidades de movilidad ascendente están influidas por el origen migratorio.

A lo largo de la ponencia se buscará describir a través del análisis empírico y a partir de estudios que desarrollan una perspectiva socio-histórica, la importancia de distintos factores en las oportunidades diferenciales de movilidad social ascendente de las distintas corrientes migratorias al AMBA (europeos (o de ultramar), internos y de países limítrofes más Perú). Entre estos factores se destacan: i.) la estructura de oportunidades en distintos contextos históricos, ii.) los valores culturales y la disposición a la acumulación material de cada corriente, iii.) el prestigio social de cada una, y iv.) la racialización de la estratificación social en Buenos Aires.

La ponencia está estructurada de la siguiente manera. Primero, se describe el proceso de construcción de una variable sobre ascendencia familiar a partir del origen nacional de dos generaciones precedentes del encuestado (padres y abuelos). Esta variable fue utilizada para observar patrones socio-históricos de conformación de la estructura de clases según el origen migratorio y para aproximarnos a indagar las oportunidades diferenciales de movilidad social ascendente que tuvieron las distintas corrientes migratorias en el marco de diferentes modelos de desarrollo económico.

Segundo, se describe la ubicación en la estructura de estratificación social actual de la población argentina urbana y del Área Metropolitana de Buenos Aires según lugar de nacimiento para observar comparativamente los canales de inserción de las corrientes migratorias de países vecinos, de arribo más reciente.

Tercero, se analizan tasas absolutas de movilidad social y oportunidades relativas de logro de estatus de distintas corrientes migratorias (europea, interna y de países limítrofes y Perú) en relación con los nativos del Área Metropolitana de Buenos Aires. A través de una lectura conjunta de las pautas de reclutamiento, herencia y movilidad social se plantean algunas hipótesis sobre los cambios y continuidades en la composición socio-cultural de la estructura de clases del AMBA.

Los datos provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de 2011 y tres encuestas específicas sobre Estratificación y movilidad social del CEDOP-UBA dirigidas por Raúl Jorrot en 2004, 2005 y 2007. Todas las encuestas cuentan con un diseño muestral probabilístico, lo cual permite generalizar los resultados a la población de estudio. Se analizan tasas de entrada y de salida de movilidad social intergeneracional y una regresión lineal multivariada. Para interpretar las pautas de movilidad social nos servimos de los aportes de estudios que desarrollan una perspectiva narrativo-histórica.

Reclutamiento selectivo en la estructura de clases del AMBA. Causas socio-históricas y culturales

El proceso de conformación socio-histórico de las clases sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires estuvo ligado a factores macro-estructurales como las etapas de desarrollo económico, la expansión del sistema educativo y los flujos migratorios (Germani, 1963; Torrado, 1992). Partiendo de estas ideas, se buscó describir el reclutamiento de la estructura de clases según origen nacional familiar utilizando los datos de las encuestas del CEDOP-UBA de 2004 y 2005 que cuentan con información sobre el país de origen de las dos generaciones precedentes del encuestado: abuelos (maternos y paternos) y padres.

En base a estos indicadores se construyó la variable origen nacional familiar. Se analizaron patrones de endogamia y se armaron tres grandes grupos según tengan o no aporte inmigratorio externo (europeo / latinoamericano). Los datos no permitían identificar a las familias con experiencias de migración interna¹. Los tipos de origen nacional familiar fueron construidos según aporte o no de los grandes grupos de inmigración externa: europeos y limítrofes más Perú. Las categorías resultantes son:

i.) Familias con tres generaciones de argentinos: abuelos, padres y encuestado/a nacidos en Argentina.

ii.) Familias con aporte inmigratorio europeo: tienen al menos un miembro de origen europeo. Las principales nacionalidades de origen que se destacan en orden de preponderancia son: italianos, españoles, polacos, rusos, lituanos, ucranianos, alemanes, franceses, árabes² (sirios, libaneses y turcos), ingleses y griegos.

iii.) Familias con aporte inmigratorio latinoamericano: familias que tienen al menos un miembro nacido en países de América Latina. Este grupo si bien es el más pequeño en tamaño es más homogéneo ya que presenta mayor nivel de endogamia en las dos generaciones precedentes. En este

¹ La encuesta sobre “Estratificación y movilidad social” relevada en 2004-2005 por el CEDOP sólo incluía el país de nacimiento de los abuelos y padres del encuestado, no se incluyeron preguntas sobre el lugar de nacimiento del encuestado/a a un nivel más desagregado (Provincia / Ciudad o Pueblo) y su fecha de llegada al AMBA.

² La inmigración árabe fue ubicada entre las familias con aporte europeo porque pertenecen al aluvión inmigratorio de ultramar.

grupo los principales orígenes nacionales son: paraguayos, bolivianos, uruguayos, chilenos, peruanos y brasileños³.

Una vez construida la variable *origen nacional familiar* la cruzamos por la cohorte de nacimiento del encuestado/a buscando introducir en el análisis una dinámica histórico-generacional (cuadro 1). El año de corte entre los dos grupos (1960) es un punto cercano al fin del aluvión inmigratorio europeo y el aumento de la inmigración de países limítrofes con radicación definitiva en el AMBA. La distribución corresponde a la muestra completa de personas residentes en el AMBA en 2004-2005 sin distinciones entre orígenes de clase.

Cuadro 1: Origen nacional familiar según grupos de edad (%)

Origen socio-cultural familiar	Grupos de edad		Total
	Nacidos entre 1940 y 1959	Nacidos entre 1960 y 1980	
Tres generaciones de argentinos	29,5	47,5	39,7
Origen inmigratorio europeo	57,7	39,4	47,4
Origen inmigratorio latinoamericano	12,8	13,1	12,9
Total	100,0	100,0	100,0
N	305	398	703

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta del CEDOP - UBA, 2004-2005.

Si analizamos la distribución general del origen nacional familiar de la población del AMBA sin tener en cuenta la pertenencia generacional (tercera columna) se observa que casi la mitad (47,4%) tiene ascendencia europea al menos en la generación de los abuelos, 40% son tercera generación de argentinos y una proporción considerable tiene origen inmigratorio latinoamericano (13%%). La pauta general que se observa al cruzar por las dos cohortes es que en las generaciones más adultas es mayor la proporción de familias que recibieron aporte inmigratorio europeo. Al pasar a las más jóvenes aumenta el volumen de familias con tres o más generaciones de argentinos y se mantiene constante las de origen inmigratorio latinoamericano (cuadro 1).

Como la inmigración de ultramar se produjo más tempranamente, entre 1870-1951, con una interrupción en el período de entreguerras (Devoto, 2004), en los grupos de edad más jóvenes va desapareciendo la ascendencia inmigratoria europea. Es por ello que al analizar el grupo de tres generaciones de argentinos no es posible descartar que tengan un origen europeo, especialmente en las más jóvenes, ya que carecemos de datos de generaciones anteriores a la de los abuelos del encuestado. Posiblemente una proporción significativa de este grupo, se trate de personas descendientes de europeos de cuarta o quinta generación. En cambio, entre las personas nacidas antes de 1960 con tres

³ Las familias mixtas de origen inmigratorio latinoamericano y europeo representan una proporción muy pequeña (3%) en el total de la muestra; las mismas fueron categorizadas según el origen nacional de mayor aporte.

generaciones de argentinos es mayor la probabilidad de que sean familias criollas migrantes de las regiones del interior del país donde la inmigración europea fue significativamente menor.

Estas inferencias se apoyan en estudios previos sobre el impacto de la inmigración europea y la migración interna en el. El aluvión inmigratorio europeo tuvo un efecto de reemplazo sobre una población nativa de escaso tamaño AMBA (Germani, 1963,1968, 2000). Torrado (2004) muestra que en la Ciudad de Buenos Aires en 1936 el 90% de los jefes de hogar era extranjero-europeo o descendiente de inmigrantes. Luego, las migraciones internas a los centros de desarrollo industrial entre 1930 y 1950 sumaron grandes contingentes de personas de ascendencia criolla que cambiaron la composición étnica y de clases de la región.

Como puede observarse en el cuadro 2, en las clases medias predominan ampliamente personas que provienen de familias de origen inmigratorio europeo. En las dos fracciones de clase media de mayor prestigio conformadas por profesionales, gerentes y propietarios de capital, la proporción de descendientes de europeos es no menos del 57,4%. En la clase media técnico comercial administrativa la proporción es apenas menor (55,1%) pero implica todavía más de la mitad de su reclutamiento.

Cuadro 2: Composición socio-cultural de las clases sociales del AMBA (en %)

Posición de clase del encuestado	Origen socio-cultural familiar			Total N
	Tres generaciones de argentinos	Aporte inmigratorio europeo	Aporte inmigratorio latinoamericano	
Clase Media profesional y gerencial	34,3	57,4	8,3	100,0 108
Mediana y pequeña burguesía	25,0	61,5	13,5	100,0 52
Clase Intermedia técnico-comercial-administrativa	35,0	55,1	9,8	100,0 234
Clase obrera calificada	39,9	42,3	17,8	100,0 163
Clase obrera no calificada	56,2	28,1	15,8	100,0 146
Total	39,7	47,4	12,9	100,0 703

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta del CEDOP - UBA, 2004-5

Las clases medias están también compuestas en gran medida por personas argentinas de tercera generación (entre un cuarto y un poco más de un tercio). Sin embargo, al controlar por cohortes de edad se observa que los porcentajes de este grupo en la clase media son mucho mayores en las generaciones más jóvenes, lo que sugiere que al menos una parte de ellos representan, en realidad, personas de origen familiar europeo de tres o más generaciones de argentinos (Tabla 1 del anexo). Por otra parte, las personas de tercera generación de argentinos constituyen la principal base social de reclutamiento de la clase obrera no calificada (56,2%) (Cuadro 2).

Las personas de origen inmigratorio latinoamericano están presentes en todas las clases pero su reclutamiento es mayor en las dos fracciones de clase obrera: calificada (17,8%) y no calificada (15,8%) y en la pequeña burguesía formada por comerciantes o artesanos cuenta propia (13,5%) que también forman parte de las clases populares. En base a estas pautas nos preguntamos: ¿Cuáles son las

causas de esta pertenencia selectiva según orígenes migratorio en la estructura de posiciones de clase actual del AMBA?, ¿de qué manera influyen los factores socio-culturales para inducir una reproducción desigual de las clases?

Las investigaciones pioneras de Gino Germani (1961, 1963) mostraron que el proceso de conformación de la estructura de clases y las pautas de movilidad social en Argentina, estuvieron relacionados con el ritmo y las características de distintos modelos de desarrollo económico, los flujos migratorios y los conflictos culturales que suscitaron. Mientras que los inmigrantes europeos arribaron en un contexto de expansión económica y desarrollo de una industria naciente; los migrantes internos y limítrofes se incorporaron posteriormente en el período de industrialización sustitutiva como fuerza de trabajo del sector manufacturero y los servicios no calificados en expansión. Con el tiempo las oportunidades de ascenso social se fueron reduciendo. En la segunda ISI, la inversión de capital en la industria y el comercio demandaba mayores esfuerzos que en la primera mitad del siglo XX. “Los recién llegados de ahora –extranjeros o nativos- se enfrentan a una situación en la cual no hay posiciones empresariales disponibles para ellos...” (Lattes y Sautu, 1978).

Si al análisis del reclutamiento en las clases sociales del AMBA en la actualidad por origen migratorio/no migratorio familiar, le sumamos el examen de qué clase social provienen las personas que están en cada una de ellas, podemos aproximarnos más a la conformación de la estructura de clases en la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI (cuadro 3).

Cuadro 3: Reclutamiento de la clase media y la clase popular del AMBA por origen nacional familiar tomando en cuenta la posición de clase una generación atrás (%)

Clase social del encuestado	Clase social del padre	Origen nacional familiar			Total N
		Tres generaciones de argentinos	Aporte inmigratorio europeo	Aporte inmigratorio latinoamericano-no	
Clase Media	Clase media	17,5	32,7	3,8	100,0 394
	Clase popular	16,0	23,9	6,1	
Clase popular	Clase popular	42,7	27,5	13,9	100,0 309
	Clase media	4,9	8,1	2,9	
	Total	39,7	47,4	12,9	100,0 703

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta del CEDOP - UBA, 2004-5

Del conjunto de personas que conforman la clase media del AMBA, más de la mitad tiene origen inmigratorio europeo y de ellos la mayoría ya estaba allí una o más generaciones atrás (32,7%). El segundo grupo en importancia en el reclutamiento de la clase media es el integrado por los descendientes de europeos que ascendieron de las clases populares (23,9%). Las personas de tercera generación de argentinos que forman parte de la clase media son en total un tercio (33,5%), repartidos en proporciones similares entre quienes vienen de las clases populares (16%) y los que se mantuvieron estables en clase media (17,5%). El aporte de las familias latinoamericanas a la formación de la clase

media alcanza a un 10%, principalmente de quienes vienen en ascenso desde las clases populares (6,1%).

Si bien las clases populares también tienen un carácter multicultural, sus bases de reclutamiento son diferentes. El principal grupo lo constituyen las personas de tercera generación de argentinos que se reprodujeron en las dos fracciones de clase obrera (42,7%) y es considerable el aporte de inmigrantes latinoamericanos y sus descendientes que se mantuvieron dentro de la misma clase (13,9%). El reclutamiento obrero de descendientes de europeos del mismo origen de clase es más de un cuarto (27,5%) y los que descendieron desde la clase media alcanza un 8,1%.

En síntesis, el ascenso social a las clases medias que lograron primero los inmigrantes europeos y sus hijos fue un factor que contribuyó a reproducir la desigualdad hacia las nuevas generaciones (nietos y bis-nietos) a través de la transmisión de mayores chances de acceso a propiedad, recursos educativos y relaciones sociales.

La interpretación sobre las mayores oportunidades macro-sociales que brindó la estructura económica a los inmigrantes europeos puede ser complementada con un enfoque que pone el acento en las orientaciones psicosociales de las familias que den cuenta de la capacidad de la agencia humana para generar y aprovechar oportunidades (Sayer, 2005; Harrington & Boardman, 1997; Argyle, 1994). Según este enfoque, los inmigrantes de ultramar habrían arribado con valores de progreso, ahorro y acumulación contribuyendo a configurar un horizonte de expectativas orientado hacia el ascenso social. Unas décadas más tarde, los migrantes internos y de países latinoamericanos arribaron al AMBA al igual que los primeros en búsqueda de trabajo y mejores condiciones de vida, sin embargo, los valores de progreso, ahorro y acumulación no formaban parte de la matriz cultural de sus pueblos de origen por lo que no portaban una disposición tan marcada como los *gringos* hacia el ascenso social (Margulis, 2007; Bolsi y Paolasso, 2009).

Desde otra perspectiva cultural, la interpretación anterior puede ser contrastada con otra que analiza la relación entre clases sociales y origen étnico. Margulis (1998) en su obra *La segregación negada* propone el concepto de racialización de las relaciones de clase para explicar la composición étnica de la estructura de clases del AMBA. Dicho concepto refiere a los mecanismos simbólicos de categorización y valorización negativa de determinados rasgos étnicos y socio-culturales de ciertos grupos sociales que inducen a su reproducción en los niveles más bajos de la estructura de clases (ver también Cohen, 2004, Grimson, 1999). La discriminación a los inmigrantes limítrofes, a los criollos argentinos (migrantes internos) y sus descendientes contribuye a que su reproducción se realice en los trabajos más precarios, los barrios más marginales y las condiciones de existencia más desfavorables.

Es imposible con nuestros datos atribuir en qué medida contribuyeron cada uno de los factores mencionados a la conformación étnica desigual de la estructura de clases del AMBA. Retengamos por el momento la idea de que el reclutamiento selectivo está relacionado con: i.) el período de llegada al AMBA y las oportunidades de progreso social que brindaba el país en cada etapa de desarrollo económico, ii.) la transmisión intergeneracional desigual de chances de vida según origen de clase, iii.) una fuerte disposición al ascenso social por parte de los grupos inmigrantes europeos, y iv.) un imaginario social que promueve mayor prestigio social a los descendientes de europeos que a los migrantes internos y de países limítrofes (ambos grupos con mayor presencia de ascendencia mestiza con aporte indígena) favoreciendo las oportunidades de ascenso de los primeros por sobre los segundos.

Inmigración, etnicidad y estratificación social en la Argentina urbana y en Buenos Aires

Con el fin de explorar los canales de inserción ocupacional de las principales corrientes inmigratorias, en particular de aquellas que arribaron más recientemente al país se analizó la

composición de la estructura de estratificación social de la Argentina urbana en la actualidad según lugar de nacimiento.

Los inmigrantes de países limítrofes y Perú tienen una mayor presencia relativa en las clases populares (más del 70%), en particular en la fracción de trabajadores manuales con menor calificación y mayores niveles de informalidad (41,8%). Esta pauta es compatible con estudios precedentes que sostienen que los grupos migratorios más recientes entran por la parte más baja de la estructura de estratificación social (Germani, 1963; Torrado, 1992, 2004).

Entre los nacidos en la Argentina urbana y los migrantes de otras localidades del interior del país no hay grandes diferencias en su posición en el sistema de estratificación social. La inserción de ambos grupos en las clases populares ronda alrededor del 50%, aunque cabe destacar que entre los migrantes internos es un poco mayor la inserción en la fracción más baja de la clase popular compuesta por obreros no calificados y trabajadores marginales (29,5% frente a 26,6% de los primeros). Los inmigrantes europeos, en cambio pertenecientes a la última oleada inmigratoria después de la segunda guerra mundial, tienen mayor presencia relativa en las clases medias, especialmente en posiciones empresariales correspondientes a la mediana y pequeña burguesía urbana. Se trata de una población envejecida, nacida principalmente en Italia y España.

Cuadro 4: Inserción en la estructura de estratificación social de la Argentina urbana en 2011 según lugar de nacimiento (en %)

Clases sociales y grupos ocupacionales	Lugar de nacimiento clasificada por nativos y grandes corrientes migratorias					Total
	Nativos	Migrantes internos	Inmigrantes de países limítrofes y Perú	Italia-España	Otros	
Clase alta						
Empresarios grandes y medianos (más de 40 emp.)	0,3	0,1	0,0	0,0	0,0	0,3
Directivos y gerentes de nivel alto	0,5	0,7	0,3	1,2	0,9	0,5
Subtotal	0,8	0,8	0,3	1,2	0,9	0,8
Clases medias						
Profesionales autónomos	1,8	1,6	1,3	3,0	1,6	1,7
Empresarios pequeños (de 6 a 40 empleados)	0,9	0,8	0,1	15,3	10,5	0,9
Funcionarios y directivos de nivel medio	0,6	0,6	0,0	0,0	0,0	0,6
Profesionales asalariados	5,1	4,7	1,1	3,5	21,1	4,9
Jefes intermedios y supervisores	1,9	2,3	0,4	0,0	0,0	1,9
Subtotal fracciones de clase media superior	10,3	10,0	3,0	21,9	33,3	10,0
Micro-empresarios (1 a 5 empleados)	3,4	3,9	4,7	7,6	3,3	3,5
Cuenta propia con equipo propio	9,5	10,1	11,7	29,2	13,7	9,8
Técnicos, docentes y trabajadores de la salud	13,6	12,8	5,0	7,1	10,9	13,1
Empleados administrativos de rutina	11,6	7,8	3,6	8,8	8,3	10,7
Subtotal fracciones de clase media inferior	38,1	34,6	25,0	52,7	36,2	37,0
Clases populares						
Obreros calificados de la industria manufacturera	5,9	7,1	11,4	9,3	0,0	6,3
Obreros calificados de los servicios asoc. a la industria	6,4	5,4	3,9	3,3	0,0	6,1
Trabajadores de los servicios personales calificados	8,3	8,8	6,4	2,5	6,3	8,3
Obreros calificados de la construcción	3,6	3,9	8,4	0,0	0,0	3,8
Subtotal clase obrera calificada	24,3	25,2	30,0	15,2	6,3	24,6
Cuenta propia sin equipo propio	5,2	7,6	9,3	7,4	1,5	5,8
Obreros no calificados de la industria	0,8	0,6	0,4	0,0	0,0	0,8
Obreros no calificados de los servicios asoc. a la industria	1,4	1,0	0,5	0,0	0,4	1,3
Obreros no calificados de la construcción	2,0	0,8	2,8	0,0	0,0	1,9
Trabajadores de los servicios personales no calificados	10,4	9,1	9,4	1,7	16,6	10,2
Servicio doméstico y vendedores ambulantes	5,7	9,5	18,6	0,0	4,4	6,8
Otros trabajadores cuenta propia no calificados	0,9	0,8	0,7	0,0	0,4	0,8
Subtotal trabajadores manuales no calif. y precarios	26,6	29,5	41,8	9,1	23,3	27,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N	12492950	2486914	618614	44255	55085	15697818

Un análisis más detallado permite observar que los inmigrantes de países limítrofes están sobre-representados en los grupos ocupacionales de menor estatus socio-económico y de menor prestigio social, insertos en una alta proporción en la economía informal:

- Su inserción en servicio doméstico y vendedores ambulantes casi triplica el total de la población,
- En los grupos de obreros calificados y no calificados de la construcción lo duplican,

- Su presencia en la industria manufacturera como obreros calificados es más elevada en términos relativos pero se debe sobre todo a su volumen en el sector textil donde los niveles de precariedad laboral son muy elevados.
- También se insertan más proporcionalmente que otros grupos en ocupaciones manuales cuanta propia sin equipo propio (albañiles, herreros, techistas, carpinteros, electricistas).

En el Gran Buenos Aires, los inmigrantes de países limítrofes mantienen el patrón de inserción en los estratos más bajos de la estratificación social, aunque cabe destacar como elemento distintivo que en el principal conglomerado urbano del país es más bajo su acceso a puestos asalariados técnicos, administrativos y profesionales que en el total urbano del país (Tabla 2 del anexo). Los migrantes internos al Gran Buenos Aires también tienen una mayor presencia relativa en las clases populares que los nacidos en la metrópoli, y en comparación con los inmigrantes limítrofes tienen un poco de menor presencia en los grupos ocupacionales con mayores niveles de informalidad.

En su análisis sobre la movilidad ocupacional de la población inmigrante de Bolivia y Paraguay al AMBA, Maguid y Bruno (2010) plantean para la mayoría de los migrantes, la movilidad ocupacional en términos del carácter de la ocupación implicó cambios respecto de las actividades que desarrollaban en sus países de origen (con excepción de las mujeres paraguayas). La demanda específica de mano de obra en determinados sectores (Industria y Construcción para los varones de ambas colectividades limítrofes y Servicio doméstico (como opción excluyente para las paraguayas) omite el capital de experiencias y saberes que los migrantes traen del mercado de trabajo de origen. En cuanto a la calificación de los empleos, la demanda preponderante para puestos de trabajo de calificación operativa (varones) y no calificada (mujeres) juega un papel decisivo, más allá de las inserciones previas a la migración.

Tipos de trayectorias de movilidad social intergeneracional desde la clase popular según origen migratorio familiar

La imagen de la estructura de posiciones de clase actual del AMBA muestra, como vimos, un reclutamiento étnico selectivo. A continuación se propone analizar *hacia dónde* van las personas de origen de clase popular según su origen nacional familiar (cuadro 6). Para ello se recortó de la base de datos del CEDOP-UBA la sub-muestra de personas cuyos padres pertenecen/ían a la clase popular. En este caso, se tomó al origen nacional familiar como variable independiente para indagar en qué medida influye sobre las posibilidades de movilidad social intergeneracional desde la clase popular.

Cuadro 6: Tipos de movilidad social intergeneracional de personas de origen de clase popular del AMBA según ascendencia socio-cultural familiar (%)

Tipo de movilidad social intergeneracional desde la clase popular	Origen socio-cultural familiar			Total
	Tres generaciones de argentinos	Aporte inmigratorio europeo	Aporte inmigratorio latinoamericano	
1. Movilidad de larga distancia a la clase media (vía propiedad de capital, autoridad o expertise)	7,2	11,7	3,0	8,4

2. Movilidad de corta distancia al segmento técnico-com.-administrativo de clase media	25,1	40,8	32,8	32,7
3. Reproducción en y movilidad ascendente en clase obrera calificada	30,3	27,4	35,8	29,9
4. Inmovilidad y descenso a la clase obrera no calificada	37,4	20,1	28,4	29,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
N	195	179	67	441

Chi cuadrado: 22,8, grados de libertad: 6, $p=0,001$

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta del CEDOP - UBA, 2004-2005

Los inmigrantes europeos, sus hijos y nietos cuyos padres eran de clase popular experimentaron una mayor movilidad social ascendente que las personas que provienen de familias con tres o más generaciones de argentinos y que los inmigrantes latinoamericanos y sus descendientes. Más de la mitad de las familias de origen de clase popular con aporte inmigratorio europeo alcanzó posiciones de clase media (52,5%). El porcentaje que experimentó una movilidad social de larga distancia vía la obtención de credenciales profesionales, la adquisición de capital o la carrera gerencial (11,7%) es considerablemente mayor a la proporción de argentinos de tercera generación (7,2%) y cuadruplica a los descendientes de inmigrantes latinoamericanos (3,0%) que lograron este tipo de movilidad. Asimismo, entre los descendientes de inmigrantes europeos es mayor la movilidad de corta distancia hacia el segmento técnico-comercial-administrativo de clase media (40,8%).

Así como favoreció el ascenso social, el origen inmigratorio europeo de padres y abuelos protegió del descenso a la clase obrera no calificada o contra la inmovilidad en la misma (el peso relativo de esta trayectoria 20,1%, es relativamente menor que en los otros grupos). Por último, el porcentaje que se reprodujo en la clase obrera calificada o ascendió a ella desde la clase obrera no calificada es considerable (27,4%) pero es menor que en los otros grupos. Estas pautas ponen de manifiesto que en la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI continuó el reemplazo de la composición europea de las clases populares iniciado entre 1930 y 1960 con las migraciones internas.

Entre las personas de origen de clase popular de tercera generación de argentinos más de 2/3 se reprodujo en las clases populares en su conjunto, prevaleciendo la inmovilidad en la clase obrera no calificada o el descenso desde el estrato obrero calificado (37,4%). En este grupo, en términos generales, la movilidad social intergeneracional ascendente a la clase media es inferior a la observada entre los descendientes de europeos y entre los descendientes de latinoamericanos, aunque en este último grupo es menor el acceso a la posición de clase media de mayor prestigio.

Las familias de origen clase popular con aporte inmigratorio latinoamericano tuvieron una llegada al AMBA más reciente que los inmigrantes europeos. Al momento de analizar este grupo es importante tener en cuenta que está conformado no sólo por migrantes sino por también por sus hijos/as, primera generación de argentinos. En este grupo, se destaca el porcentaje de reproducción en la clase obrera calificada junto al ascenso desde la clase obrera no calificada (35,8%). Esta movilidad está asociada con la migración desde zonas rurales o pequeñas ciudades al AMBA y la inserción en

ocupaciones manuales calificadas en la manufactura, la construcción y los servicios. Asimismo, una proporción importante (32,8%) de los hijos y nietos de inmigrantes latinoamericanos experimentaron una movilidad de corta distancia a la clase media técnico-comercial-administrativa. Sin embargo, su acceso a ocupaciones de mayor prestigio en la clase media todavía es parcialmente restringido (3%).

Los inmigrantes limítrofes a su llegada al AMBA se insertan en empleos manuales rechazados por su baja remuneración y condiciones de trabajado precarias (sin aportes jubilatorios) (Cerrutti y Maguid, 2006; Benencia, 2004; Maguid, 1997). Sin embargo, transmiten a sus hijos una fuerte disposición hacia la movilidad social ascendente. En sus trayectorias de movilidad social intergeneracional estas familias privilegian tres tipos de canales: el aprendizaje de un oficio manual, el comercio cuenta propia y las carreras técnicas. Estos caminos de movilidad son similares en muchos aspectos a los utilizados por los inmigrantes europeos y sus descendientes pero a diferencia de estos últimos lo hacen en un contexto de menores oportunidades.

Estos resultados sugieren la tendencia de este grupo a mejorar su posición relativa en la estructura de clases; no obstante, deben ser relativizados por la escasa cantidad de casos disponibles. Dentro de estos límites, queremos dejar planteado una hipótesis: las familias de origen migratorio latinoamericano estarían recorriendo caminos de movilidad social ascendente y, paulatinamente, se irían incorporando a las clases medias, especialmente a la fracción media inferior compuesta por la pequeña burguesía comercial y por cuadros técnicos-administrativos.

Chances desiguales de logro de estatus: ¿Cierre social étnico?

En esta sección, plantaremos un análisis del proceso de estratificación social siguiendo una versión reducida del modelo de Blau y Duncan (1967). Nos preguntamos en qué medida la condición de migrar y el origen migratorio afectan las oportunidades relativas de logro ocupacional de la población adulta del Área Metropolitana de Buenos Aires controlando por origen ocupacional y educación alcanzada.

Consideramos que el estudio del proceso de estratificación social según condición de migración o no y lugar de origen de los migrantes nos puede brindar elementos para contrastar la hipótesis del cierre social étnico. El análisis incluyó las siguientes variables: prestigio ocupacional del padre (POP), años de educación del encuestado/a (AEE), prestigio ocupacional del encuestado (POE) y lugar de nacimiento de los encuestados/as (LN). Esta última variable fue utilizada para estudiar la influencia de la condición migratoria/no migratoria y el lugar de procedencia de las migraciones

Las variables origen y destino ocupacional fueron clasificadas según la escala de prestigio ocupacional de Treiman, utilizando la actualización elaborada por Ganzeboom y Treiman (1996). La escala supone un modelo de estratificación social de las sociedades modernas basado en el prestigio ocupacional invariante respecto a países. Se asume que el prestigio social de una ocupación es otorgado según el poder y los privilegios que las personas asumen basados en sus títulos ocupacionales.

La variable lugar de nacimiento se categorizó del siguiente modo: i. Nativos del AMBA (LNA), ii. Nacidos en la región pampeana, el litoral, Cuyo y la Patagonia (LNP), iii. Nacidos en el norte del país (incluidos el norte de Santa Fé y Corrientes) (LNN), iv. Nacidos en países limítrofes y Perú (LNL). Hemos separado dos grupos de migrantes internos porque los provenientes del norte del país con frecuencia comparten rasgos étnicos con la migración de Bolivia y Perú (es el caso de la migración de Salta, Jujuy, Santiago del Estero) y de Paraguay (Chaco, Formosa, Corrientes, Misiones). Los migrantes internos de la región pampeana, el litoral, Cuyo y Patagonia provienen de regiones comparativamente más desarrolladas que el norte y allí fue mayor el aporte migratorio europeo por lo que es más probable que posean mayores rasgos étnicos europeos.

La variable lugar de nacimiento al ser nominal, sus categorías fueron incluidas como variables dummies, utilizando como categoría de contraste los Nativos de Buenos Aires. El cuadro 7 muestra los resultados del siguiente modelo de regresión lineal múltiple:

$$Y (\text{POE}) = \beta_0 + \beta_1 * \text{POP} + \beta_2 * \text{AEE} + \beta_3 * \text{LNP} + \beta_4 * (\text{LNN}) + \beta_5 * (\text{LNL}) + \varepsilon$$

Cuadro 7 : Resultados del modelo de regresión lineal múltiple (desvíos estándar de la media)

	Modelo
	Y (POE)
Prestigio ocupacional del padre	0,174* (5,98)
Años de educación del encuestado/a	2.66* (23.95)
Migrantes internos de la Región Pampeana, El Litoral, Cuyo y Patagonia	2,3*** (1.81)
Migrantes internos del Norte de Argentina	-0,670 (-0.56)
Inmigrantes de países limítrofes y Perú	-6,05* (-3.64)
Constante	4.03* (2.82)
R-cuadrado	0,517
Nº de casos	958

Estadístico t en paréntesis

*** p<0.05, ** p<0.01, * p<0.001 (indican los niveles de significancia)

Fuente: Encuesta de Estratificación y movilidad social, 2007.

Los resultados del modelo utilizado permiten observar que los inmigrantes de países limítrofes y Perú tienen menores oportunidades de logro ocupacional que los nativos del AMBA y los dos grupos de migrantes internos a iguales niveles de origen ocupacional y educación alcanzada. Por su parte, los migrantes internos de la región pampeana, el litoral, Cuyo y Patagonia presenta mayores chances de logro de estatus, superando a los nacidos en el AMBA.

La persistencia del origen migratorio como factor de estratificación social lleva a preguntarnos si las barreras de clase están reforzadas por mecanismos de cierre social basados en prácticas de discriminación étnica o nacional, o lo que estaría influyendo es que se trata de una población que arribo más tardíamente al AMBA y aún se encuentran en un proceso de asimilación. Esta última hipótesis no

pudo ser contrastada porque en la encuesta analizada no teníamos indicadores para estudiar el momento de llegada de los diferentes grupos migratorios al AMBA. No obstante, haciendo un balance de las pautas halladas a lo largo del estudio consideramos que la discriminación a la población mestiza con aporte indígena o basada en el origen nacional actúa como un tamiz que traba las posibilidades de ascenso social de los inmigrantes de países limítrofes y Perú.

Reflexiones finales

A lo largo de la ponencia hemos visto que la estructura de clases del AMBA tiene una composición desigual según origen migratorio/étnico que ubica a las personas de ascendencia europea en las clases medias y a los criollos e inmigrantes limítrofes en las clases populares. Este reclutamiento selectivo de las clases se relaciona con el período de llegada al AMBA de las distintas corrientes migratorias y las oportunidades económicas y educativas que brindó el país en los distintos momentos de su historia, así como mecanismos de apertura y cierre social vinculados al prestigio de los distintos grupos étnicos.

En relación a la composición étnica de la estructura social de las ciudades de la Pampa Húmeda, se advierte un proceso lento pero continuo de cambio a través del ingreso de personas de ascendencia mestiza (criollos e inmigrantes de países latinoamericanos) en las clases medias. Varios factores contribuyen a ello: el fin de la inmigración europea hace más de medio siglo, la exogamia entre personas de distinto origen étnico y la continuidad del flujo inmigratorio de países latinoamericanos. Si bien los migrantes internos y de países limítrofes ingresan por los estratos inferiores del sistema de estratificación, paulatinamente van ascendiendo, no sin enfrentar barreras socio-culturales impuestas por una sociedad que durante un tiempo prolongado de su historia se pensó a sí misma como europea. Si bien la discriminación cumple un papel central en la legitimación de las desigualdades, trazando límites de clase sobre prejuicios étnicos, funcionando en ocasiones como estrategia de cierre social excluyente, no es menos cierto que en Argentina estas barreras socio-culturales fueron (son) más tenues y permeables que en otras sociedades latinoamericanas, por la gran heterogeneidad de grupos nacionales/étnicos que la formaron, entre otras razones. Con todo, la integración socio-cultural plena de los criollos e inmigrantes latinoamericanos de ascendencia mestiza es aún una cuestión pendiente y un desafío para el siglo XXI.

Bibliografía

- Benencia, R. (2004). "La inmigración limítrofe". En Devoto, F. *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Cerrutti, M. y A. Maguid, A. (2006). *Inserción laboral e ingresos de migrantes limítrofes y del Perú en el Área Metropolitana de Buenos Aires, 2005*, Documento de trabajo presentado en la Reunión de expertos sobre Población y Pobreza en América Latina y el Caribe, CEPAL-CELADE: Santiago de Chile, 14 y 15 de noviembre.
- Cohen, N. (comp.) (2004). *Puertas adentro: la inmigración discriminada, ayer y hoy*. Documento de Trabajo n° 36, Instituto Gino Germani: Buenos Aires.
- Ganzeboom, H. and D. Treiman (1996). Internationally Comparable Measures of Occupational Status for the 1988 International Standard Classification of Occupations, *Social Science Research*, 25, 201-235.
- Germani, G. (1963). "La movilidad social en Argentina". En Lipset, S. y R. Bendix *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Grimson, A. (1999). *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires: EUDEBA.

- Germani, G. (1961). *Política y Sociedad en una época de transición*, Buenos Aires: Paidós.
- Harrington, Ch. y S. Boardman (1997). *Paths to success. Beating the Odds in American Society*, Cambridge: Harvard University Press.
- Lattes, A. y R. Sautu (1978). *Inmigración, cambio demográfico y desarrollo industrial en la Argentina*, Cuadernos del CENEP: Buenos Aires.
- Lattes, A. y Rechini de Lattes, Z. (1992). "Auge y declinación de las migraciones en Buenos Aires". En Jorrat, J. y R. Sautu (comps.) *Después de Germani. Exploraciones sobre estructura social de la Argentina*, Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Maguid, A. (1997). "Migrantes limítrofes en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Buenos Aires, 1980-1996". En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Volumen 12, n° 35, pp. 31-62.
- Margulis, M (1998). "La racialización de las relaciones de clase". En Margulis, Urresti y otros *La segregación negada*, Buenos Aires: Ed. Biblos.
- Parkin, Frank (1984). "El cierre social". En *Marxismo y teoría de clases. Una crítica burguesa*, Madrid: Calpe.
- Sayer, A. (2005). *The Moral Significance of Class*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Torrado, S. (1992). *Estructura social de la Argentina 1945-1983*, Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Torrado, S. (2004). "Raíces de las diferencias étnicas en Argentina. Endogamia y homogamia durante 1870 – 1930". *Sociedad*, 23:168, Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.
- Treiman, D. J. (1977). *Occupational Prestige in Comparative Perspective*, Academic Press, New York.

Anexo

Tabla 1: Reclutamiento en la estructura de clases del AMBA por origen nacional familiar controlando por cohortes de edad (en %)

Cohortes de edad	Posición de clase del encuestado	Origen nacional familiar			Total	N
		Tres generaciones de argentinos	Aporte inmigratorio europeo	Aporte inmigratorio latinoamericano		
Nacidos entre 1960 y 1980	Clase Media profesional, gerencial y/o propietaria	40,0	51,3	8,8	100,0	80
	Clase Media técnico-comercial-administrativa	41,9	48,0	10,1	100,0	148
	Clase popular	55,9	26,5	17,6	100,0	170
Nacidos entre 1940 y 1959	Clase Media profesional, gerencial y/o propietaria	22,5	66,3	11,3	100,0	80
	Clase Media técnico-comercial-administrativa	23,3	67,4	9,3	100,0	86

	Clase popular	37,4	46,8	15,8	100,0 139

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta del CEDOP - UBA, 2004-2005

Tabla 2: Inserción en la estructura de estratificación social del Gran Buenos Aires en 2011 según lugar de nacimiento (en %)

Grupos ocupacionales y posiciones de clase	Lugar de nacimiento agrupada					Total
	Nativos	Otras provincias / localidades de Argentina	Países limítrofes	Italia-España	Resto	
Clase Alta						
Empresarios grandes y medianos (más de 40 empleados)	0,4	0,1	0,0	0,0	0,0	0,3
Clases Medias						
Directivos y gerentes de nivel alto	0,7	0,6	0,3	0,0	0,0	0,7
Profesionales autónomos	2,0	0,8	1,3	0,0	0,0	1,8
Empresarios pequeños (de 6 a 40 empleados)	1,1	0,4	0,0	17,4	11,9	1,0
Funcionarios y directivos de nivel medio	0,6	0,2	0,0	0,0	0,0	0,5
Profesionales asalariados	5,4	2,0	1,0	5,5	28,4	4,7
Jefes intermedios y supervisores de trabajadores no manuales y manuales	2,1	1,2	0,3	0,0	0,0	1,8
Subtotal clase media superior	11,9	5,2	2,9	22,9	40,3	10,4
Micro-empresarios (1 a 5 empleados)	3,5	4,1	3,8	0,0	0,0	3,6
Cuenta propia con equipo propio	8,0	9,6	8,7	27,7	15,7	8,5
Técnicos, docentes y trabajadores de la salud	15,7	10,3	3,6	7,0	7,5	13,9
Empleados administrativos de rutina	12,1	3,6	3,4	10,2	3,2	10,0
Subtotal clase media inferior	39,3	27,6	19,5	44,9	26,4	35,9
Clases Populares						
Obreros calificados de la industria manufacturera	6,3	9,3	15,2	16,6	0,0	7,4
Obreros calificados de los servicios asociados a la industria	7,0	6,4	3,5	0,0	0,0	6,6
Trabajadores de los servicios personales calificados	8,4	10,3	7,2	4,5	9,1	8,6
Obreros calificados de la construcción	3,0	4,1	7,8	0,0	0,0	3,5
Subtotal clase obrera calificada	24,8	30,1	33,7	21,0	9,1	26,1
Cuenta propia sin equipo propio	5,1	9,2	9,5	11,1	0,0	6,1
Obreros no calificados de la industria	0,8	0,5	0,5	0,0	0,0	0,7
Obreros no calificados de los servicios asociados a la industria	1,7	1,2	0,7	0,0	0,0	1,5

Obreros no calificados de la construcción	1,1	1,0	2,9	0,0	0,0	1,2
Trabajadores de los servicios personales no calificados	10,6	10,3	9,8	0,0	19,7	10,5
Servicio doméstico y vendedores ambulantes	3,9	14,1	20,0	0,0	4,5	6,7
Otros trabajadores cuenta propia no calificados	0,5	0,7	0,5	0,0	0,0	0,5
Subtotal Obreros no calificados	23,7	37,0	43,9	11,1	24,2	27,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N	4463886	970840	409710	24923	36832	5906191

Fuente: EPH 2011, Gran Buenos Aires.